T .	٠,	1	T-1	\sim		
Extra	11t	an	ΗП	\mathbf{C}	rı	reo

https://www.elcorreo.eu.org/Un-banco-BRICS-Como-funcionaria-realmente

Un banco BRICS+ ¿Cómo funcionaría realmente?

- Fil rouge -

Date de mise en ligne : vendredi 20 octobre 2023

Description:

Un banco BRICS+: ¿Cómo funcionaría realmente? No habrá una nueva moneda BRICS como el dólar o el euro que pueda convertirse en un medio para el comercio, inversión o especulación internacional. Habrá una « moneda de liquidación » mutua de los desequilibrios de pagos (...) Michael Hudson

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Copyright © El Correo Page 1/7

Esta primera semana de octubre ha visto cómo los tipos de interés estadounidenses se disparaban hasta el nivel del 5% en los bonos del Tesoro a largo plazo. Esto ha convertido a los bonos del Tesoro a largo plazo en uno de los vehículos de inversión más atractivos del mundo, o incluso el más atractivo.

Un resultado obvio es que los países que pretenden desdolarizar sus reservas del banco central tomarían una decisión inoportuna al salirse del dólar en este momento. Evitar la tenencia de dólares en forma de títulos del Tesoro estadounidense significaría mantener reservas extranjeras denominadas en una moneda que está bajando frente al dólar. Ningún otro gobierno está dispuesto a hacer su moneda tan atractiva para los inversores internacionales (incluidos los bancos centrales) subiendo tanto los tipos de interés.

Al 5%, los bonos US son la mejor inversión y la más segura. Se está produciendo un enorme movimiento hacia el dólar y, por tanto, una subida de su tipo de cambio frente a la mayoría de las demás divisas. Esto ha hecho mucho más caro para los países del Sur Global el servicio de sus deudas externas denominadas en dólares con el FMI, el Banco Mundial y los tenedores de bonos privados. Si intentan pagar estas deudas - que ahora son mucho más caras en sus propias monedas - tendrán que sufrir austeridad, y utilizar su superávit económico para pagar a los tenedores de dólares en lugar de utilizarlo para desarrollar sus propias economías.

Esa tensión impuesta por el servicio de la deuda internacional es la más grave desde finales de los años veinte, con la misma negativa de los países acreedores a ver cómo no se puede pagar la sobrecarga actual de la deuda externa. Lo hemos visto antes, en la austeridad causada por Alemania al intentar pagar sus deudas de reparaciones de la Primera Guerra Mundial, y por Inglaterra y Francia al intentar pagar sus deudas *Inter-Ally* [interaliadas] a pesar de la autodestrucción que suponía adherirse a las exigencias de los acreedores.

El mundo se negó a negociar una quita de estas deudas intergubernamentales hasta que el crack de 1929 obligó a los observadores realistas a acordar la moratoria de 1931 sobre las reparaciones alemanas y las deudas interaliadas. Para entonces, la *Gran Depresión* ya estaba en marcha.

El tipo de interés del 5% actual amenaza con desestabilizar la economía nacional estadounidense y el presupuesto federal tanto como está aumentando el coste del servicio de los bonos en dólares extranjeros de los países deudores. Un tipo de interés del 5% en bonos a 30 años significa duplicarse en 14 años. (Para un bono a 30 años, una compra de un millón de dólares cuadruplicará su valor nominal hasta alcanzar los 4 millones de dólares cuando el bono venza en 2053, dentro de treinta años.

Piense en el efecto que esto tendrá en el presupuesto estadounidense para entonces. Habrá que destinar una parte mucho mayor a pagar a los tenedores de bonos, la mayoría de los cuales están exentos de impuestos, por ejemplo, manteniendo sus ahorros en paraísos fiscales.

Los países deudores del mundo, si no los acreedores, se están dando cuenta -por fin- de que muchas deudas públicas no pueden pagarse, salvo sumiendo sus economías en la depresión y la austeridad. Eso podría ocurrirle también a la economía estadounidense si trata de gravar la economía para pagar a los acreedores en lugar de limitarse a imprimir el dinero.

Obviamente, tiene que haber una alternativa. Tiene que ir más allá de la mera declaración de una moratoria de la deuda. Se necesita una reestructuración a más largo plazo del sistema financiero internacional, porque el sistema actual se ha vuelto disfuncional.

Copyright © El Correo Page 2/7

Este reconocimiento ha sido más explícito en las declaraciones de los gobiernos de China y Rusia. Aunque están en condiciones de convertirse en países acreedores en el próximo reajuste mundial, reconocen la necesidad de crear una vía para que los países registren superávits o déficits de balanza de pagos sin polarizar la economía internacional entre acreedores y deudores, creando una nueva división como la que se está produciendo ahora.

En la reunión del <u>Club Valdai</u> celebrada el jueves en Sochi, el Presidente de Rusia, Putin, <u>explicó</u> cómo veía él la necesaria reestructuración. Contrariamente a lo que se ha debatido en Occidente, lo que se planea no es una « moneda BRICS », sino algo mucho más limitado : un medio para resolver los desequilibrios de pagos en líneas muy distintas de las que han conducido a la crisis actual.

Por lo que respecta al BRICS, no necesitamos crear una moneda única, sino establecer un sistema de liquidación, crear una logística financiera para garantizar las liquidaciones entre nuestros países, pasar a las liquidaciones en las monedas nacionales, entendiendo al mismo tiempo lo que ocurre con nuestras monedas nacionales, y tener en cuenta los indicadores macroeconómicos de nuestras economías. Diferencias de cambio, procesos inflacionistas... Ya he dicho, y muchos lo creen, que el sistema de <u>Bretton Woods</u> está vencido. Al fin y al cabo, no hablo yo, hablan expertos occidentales. Hay que cambiarlo. Por supuesto, conduce a fenómenos tan feos como, por ejemplo, las obligaciones de deuda de las economías en desarrollo, por supuesto, se trata de la dominación absoluta y completa del dólar en el sistema mundial. Es sólo cuestión de tiempo que esto ocurra.

Lo que se necesita ciertamente no es un « nuevo *Bretton Woods* ». El antiguo sistema de *Bretton Woods* fue diseñado en 1944 por planificadores estadounidenses ante todo para acabar con la *Preferencia del Imperio de Gran Bretaña* basada en las tenencias de libras esterlinas en bloque (reservas del gobierno que no podían gastarse fuera de la zona de la libra esterlina) y la perspectiva de depreciación de la libra esterlina. Los planificadores estadounidenses consolidaron el poder de Estados Unidos basando la política monetaria internacional en el activo que poseía el Tesoro estadounidense : el oro, del que Estados Unidos poseía ¾ de las reservas mundiales de oro monetario en 1950.

Junto con la insistencia en el libre comercio y la libre circulación de capitales (es decir, sin controles de capital ni restricciones sobre cómo la India y otros países del Imperio Británico podían gastar su acumulación de reservas de libras esterlinas durante la Segunda Guerra Mundial), el « orden basado en normas » estadounidense convirtió la libra esterlina británica en una moneda satélite. Una vez obtenida la aquiescencia británica, las propuestas estadounidenses de *Bretton Woods* se impusieron a Europa y a otros países. Su destino ha seguido el de la restricción presupuestaria interna británica y las políticas de austeridad « *stop-go* »[[« **Stop and go** » es una política económica que pretende, para una autoridad como un Estado o un banco central, alternar fases de estímulo del empleo o de la inflación (**go**) y fases de rigor cuando se alcanzan o superan los objetivos (**stop**)..

John Maynard Keynes propuso una alternativa a la tenencia de dólares, algo así como un anti-*Bretton Woods*. Su objetivo era evitar el dominio financiero estadounidense creando una moneda fiduciaria, el <u>Bancors</u>. No era una forma de dinero internacional, sino que tenía un propósito especial como activo de « oro de papel », similar a lo que el FMI introdujo más tarde como <u>Derechos Especiales de Giro (DEG)</u> en respuesta a la necesidad de rescate del propio Gobierno de EE.UU. cuando su gasto militar en el extranjero empujó su balanza de pagos a un profundo déficit durante la guerra de los años setenta en el sudeste asiático. Los Bancors o DEG podían emitirse para que los países con déficit en su balanza de pagos pagaran a los países con superávit.

La distinción entre una « moneda BRICS » y un « bancor BRICS »

Este es el problema que los BRICS+ y los países del Sur Global intentan resolver hoy. La prensa popular ha confundido las cosas al referirse a una « moneda BRICS ». No se trata de una moneda como el euro o el rublo o el

Copyright © El Correo Page 3/7

renminbi. No es una moneda que cualquiera pueda gastar en el supermercado o para pagar el alquiler. No es « dinero » tal y como se entiende generalmente. No es una moneda que se pueda negociar en los mercados de divisas y, desde luego, no la pueden comprar los especuladores (aunque podrían apostar por lo que podría cambiar, algo así como apostar en una carrera de caballos sin tener un caballo o un jinete en la carrera).

El dinero nacional, como el dólar o el euro, deriva en última instancia su valor de ser aceptado por los gobiernos nacionales en el pago de impuestos u otras transacciones con el sector público. Esto hace que el dinero sea fungible. En este sentido, el dinero puede considerarse de utilidad pública. Pero la existencia de una moneda de este tipo para varios países requiere un gobierno, una autoridad fiscal y un sistema jurídico comunes. Si la moneda va a ser emitida por varios países - como el euro - se requiere una unión política con poder para asignar a quién corresponde cada parte de la moneda. Los BRICS aún no cuentan con esa base política. En palabras del Presidente Putin, los países están « en diferentes fases de desarrollo ». Y lo que es más, su comercio e inversión mutuos no están en absoluto equilibrados en la actualidad. Ese desequilibrio es el principal problema que hay que resolver, al igual que en 1944-45. Se trata de un problema de balanza de pagos, no de financiación de los presupuestos y gastos de los gobiernos nacionales.

¿Cómo pueden los países con déficits crónicos de balanza de pagos (como la mayoría de los países de la Mayoría Global que buscan una asociación con los BRICS+) endeudarse con países con superávit de pagos (como China y Rusia), sin verse obligados a imponer la austeridad ? ¿Cómo se puede evitar que la deuda intergubernamental cause los problemas que han creado el sistema estadounidense/Bretton Woods y las « condicionalidades » del FMI ?

El primer paso ha sido un parche consistente en llegar a acuerdos de canje. Eso permite a los países saldar los desequilibrios comerciales y de inversión entre ellos con sus propias monedas nacionales. La ventaja es que no hay necesidad de implicar a acreedores de « línea dura » como Estados Unidos, y evitar el riesgo de que los países de EEUU/OTAN simplemente se apoderen de las reservas monetarias de sus bancos centrales como hicieron con los 300.000 millones de dólares de Rusia.

Pero el problema va más allá de simplemente evitar el uso de dólares y euros. Es necesario crear un sistema de finanzas internacionales que no imponga austeridad a los países deudores. Esa política contraproducente simplemente hace aún más imposible pagar la acumulación de deudas externas.

¿Por qué necesitan los gobiernos reservas internacionales?

La mayoría de los pagos internacionales se producen en la « <u>cuenta de capital</u> », para la inversión extranjera, los préstamos, el capital de fuga. Pero los libros de texto académicos de teoría del comercio internacional lo tratan como trueque, como si el dinero, la especulación monetaria y el capital fugitivo fueran sólo un velo. Si el comercio exterior y los pagos estuvieran equilibrados, no habría necesidad de acumular reservas internacionales. Las cuentas estarían saneadas. Pero los pagos internacionales rara vez están equilibrados.

Lo que ahora se discute es cómo denominar los créditos financieros que resultan de este desequilibrio. La acumulación de reservas internacionales no es un signo económico saludable si crecen más deprisa que el ritmo del comercio mundial. Cuando estos desequilibrios - no sólo del comercio, sino también de la inversión extranjera, la guerra, la fuga de divisas, la especulación - aumentan y acumulan intereses año tras año, se hacen cada vez más impagables. Esa es la situación en la que se encuentra hoy el mundo.

La inmensa mayoría de las reservas actuales de los bancos centrales siguen siendo tenencias extranjeras de títulos en dólares US, es decir, deuda nominal de Estados Unidos con gobiernos extranjeros. El Tesoro Us no « tomó

Copyright © El Correo Page 4/7

prestado » este dinero. Más bien, gastaron dólares en la economía internacional, encabezados por el gasto militar estadounidense de forma cada vez más agresiva y beligerante. Se podría pensar que las reservas de dólares extranjeros soportan los costes del cerco militar estadounidense en todo el mundo. (Este es el proceso que he descrito en Superimperialismo : <u>Super Imperialism : The Economic Strategy of American Empire</u>).

La mayoría de los pagos internacionales se producen en la « cuenta de capital », por inversiones extranjeras, préstamos y fuga de capitales. Si el comercio exterior y los pagos estuvieran equilibrados, no habría necesidad de acumular reservas internacionales. Las cuentas estarían saneadas.Pero los pagos internacionales rara vez están equilibrados.

Como ya se ha dicho, la solución provisional actual es que los países paguen en su propia moneda y que las naciones con superávit de pagos lo acepten. Pero los intercambios de divisas están sujetos a sus propios problemas. No sólo los gobiernos intercambian sus monedas, sino también los especuladores que no participan directamente en la exportación y la importación. George Soros hizo su fortuna movilizando a prestamistas para quebrar el Banco de Inglaterra y obligarlo a depreciarse superándolo en las mesas de póker de divisas.

Las divisas de muchos países parecen destinadas a depreciarse, lo que supone una pérdida para las naciones con superávit de pagos. Esto se ha convertido en un problema especialmente con el euro. En las reuniones de Valdai, el Presidente Putin explicó por qué es improbable que el euro sea una de las divisas en las que se apoyen los países BRICS+ a medida que se desdolaricen :

¿Entienden lo que ha pasado?

La competitividad de la economía europea ha caído, y la competitividad de su principal competidor en términos del componente económico de Estados Unidos ha aumentado drásticamente, y la de otros países, incluidos los asiáticos, también ha aumentado. Como consecuencia de la pérdida de parte de su soberanía, se vieron obligados a tomar decisiones en su propio detrimento.

¿Por qué necesitamos un socio así ?... nos estamos alejando en gran medida del desvanecido mercado europeo y aumentando nuestra presencia en mercados en crecimiento de otras regiones del mundo, incluida Asia.

Entre los países BRICS+, Argentina es un buen ejemplo. Su deuda externa en dólares ha crecido en gran medida gracias al patrocinio del FMI [ilegal según su propio estatuto]. La principal función política del FMI en la política exterior de Estados Unidos ha sido permitir a las oligarquías clientes pro-estadounidenses sacar su dinero de los países cada vez que existe la posibilidad de que salga elegido un reformista de izquierda o simplemente democrático. Convertir su moneda argentina en dólares reduce el tipo de cambio del peso. Sin la intervención del FMI, eso significaría que a medida que el tipo de cambio cae, las clases adineradas que realizan la fuga de capitales reciben cada vez menos dólares. Para sostener la moneda -y, por tanto, los dólares en divisas fuertes que reciben los actores de la fuga de capitales-, el FMI presta dólares al gobierno de derechas para comprar el exceso de pesos que la oligarquía clientelar está vendiendo. Esto permite a los argentinos sacar su dinero del país para obtener una cantidad mucho mayor de dólares estadounidenses de la que obtendrían si el FMI no estuviera prestando dinero al gobierno títere de derechas.Cuando llega el nuevo gobierno reformista, se encuentra cargado con una enorme deuda externa contraída con el FMI. Esta deuda no se ha contraído de forma que ayudara a Argentina a desarrollar su economía y a ganar dólares para devolver el préstamo. Es simplemente el resultado del apoyo del FMI a los gobiernos de derechas. Y el FMI entonces le dice al nuevo gobierno (ya sea Argentina o cualquier otro deudor) que pague sus préstamos extranjeros bajando los salarios de la mano de obra. Esa es la única manera que el FMI reconoce para que los países « estabilicen » su balanza de pagos. Así que el gobierno reformista está obligado a

Copyright © El Correo Page 5/7

comportarse igual que un gobierno de derechas, intensificando la guerra de clases del capital contra el trabajo. La « cura » para sus déficits de balanza de pagos se convierte así en algo incluso peor que la enfermedad original, es decir, su oligarquía rentista sacando su dinero del país.

Recientemente, el FMI devolvió parte de uno de estos odiosos préstamos del FMI. Lo hizo con dinero que tomó prestado de China. Y China ha estado debatiendo la posibilidad de aumentar su cuota en el FMI para reflejar su creciente poder económico. Sin embargo, los políticos estadounidenses han designado a China como el enemigo número uno de Estados Unidos a largo plazo, y están tratando de ampliar la OTAN en el Pacífico para aumentar las amenazas militares a China. La guerra de Estados Unidos y la OTAN en Ucrania se ha descrito como una estrategia para destruir la capacidad económica de Rusia para apoyar a China en la próxima Guerra Fría. Y para apoyar el suministro de armas de Occidente para luchar contra Ucrania, el FMI ha prestado a Ucrania siete veces su cuota - a pesar de que un préstamo tan grande va en contra de las reglas del FMI [como en el caso argentino], a pesar de que Ucrania está en guerra, y a pesar del hecho de que este préstamo, obviamente, no puede ser devuelto. Los alemanes han sugerido amablemente dar los 300.000 millones de dólares de las reservas rusas confiscadas a Ucrania para pagar a sus acreedores extranjeros y pagar más armas estadounidenses.

Por lo tanto, parece bastante obvio que el FMI no puede desempeñar un papel en ningún acuerdo *bancor* de los BRICS. Pero también demuestra lo difícil que es crear un sistema económico alternativo al actual legado de la Segunda Guerra Mundial.

El problema más grave no se ha debatido públicamente. No hay forma de que una economía viable y resistente para los países del Sur Global y su acuerdo para los bancos centrales pueda tomar forma sin repudiar el exceso de deuda en dólares estadounidenses. Esta carga impagable de deuda externa es un legado del colonialismo financiero patrocinado por Estados Unidos. Mientras esta deuda se mantenga en los libros, los países seguirán obligados a utilizar su superávit comercial y los ingresos de la venta de sus propiedades a inversores extranjeros para pagar a sus antiguas potencias coloniales y a sus acreedores poscoloniales.

Cuando se habla de desdolarización y de la creación de un banco BRICS+, este es el tipo de dilema del que necesitan salir. La primera necesidad es crear un vehículo para gestionar los inevitables desequilibrios de pagos. En la actualidad, éstos se saldan mediante obligaciones de deuda. Una característica clave de la propuesta del *bancor* de Keynes era que si los créditos crónicos se acumulaban en un país con superávit de pagos - y si su contrapartida en deudas crónicas se producía en países deficitarios - estos desequilibrios se borrarían de los libros. La intención de Keynes era evitar que los desequilibrios de la deuda destruyeran la economía mundial como habían destruido las economías europeas en los años veinte.

No hay forma de que la deuda internacional actual pueda ser reembolsada. Esto es tan cierto para Estados Unidos como para los deudores del Sur Global. El Tesoro US debe mucho más a los gobiernos extranjeros en forma de sus tenencias de títulos estadounidenses de lo que previsiblemente podrá reembolsar. Ha pos-industrializado su propia economía y se ha comprometido a gastar enormes sumas en el extranjero, mientras que su dependencia de las importaciones extranjeras aumenta y sus perspectivas de cobrar sus actuales deudas con los países deficitarios se tambalean.

La inversión extranjera del último medio siglo ha adoptado la forma de privatización del dominio público de los países deudores. Esta inversión no les ha ayudado a desarrollarse, sino que se ha limitado a transferir la propiedad de sus derechos sobre el petróleo y los minerales, los servicios públicos y otros activos. Un sistema financiero internacional viable requiere inversiones productivas, como la *Iniciativa Belt and Road* de China [Iniciativa de la Franja y la Ruta], que pueden ayudar a los países a prosperar, y no el despojo de sus activos.

Tal vez la ley islámica de la sharia [en economía] ofrezca un indicio de solución, al sustituir las obligaciones de deuda por acuerdos de capital (con acuerdos de recompra). Si los planes que están diseñando China, Rusia y otros

Copyright © El Correo Page 6/7

miembros del BRICS funcionan como se pretende, los países podrían pagar a los patrocinadores de las inversiones con el crecimiento que se produciría, no imponiendo austeridad como en el actual « orden basado en normas » financieras depredadoras.

El dominio del dólar continuará sobre Europa y otros satélites de Estados Unidos. Otros países que todavía necesitan reservas en dólares para su comercio e inversión con Estados Unidos pueden continuar como hasta ahora. Pero lo que cambiará es una nueva base para la propia economía internacional.

No habrá una nueva moneda BRICS en el sentido de un dólar o un euro que pueda convertirse en un medio para el comercio, la inversión o la especulación internacional. Sólo habrá una « moneda de liquidación » mutua de los desequilibrios de pagos entre los bancos centrales que se adhieran al nuevo sistema. Y ese mismo sistema se basará en principios opuestos al modelo neoliberal financiarizado que se está promoviendo

Michael Hudson* para su blog personal

Original: « A BRICS+ Bank: How would it really function? » Usa, October 7, 2023

Michael Hudson, Usa, 7 de octubre de 2023

* Michael Hudson trabajó como economista en Wall Street y actualmente es Distinguished Professor en la University of Misoury, Kansas City, y presidente del Institute for the Study of Long-Term Economic Trends (ISLET). Es autor de varios libros, entre los que destacan : « Super Imperialism : The Economic Strategy of American Empire » (nueva ed., Pluto Press, 2003) y « Trade, Development and Foreign Debt : How Trade and Development Concentrate Economic Power in the Hands of Dominant Nations » (ISLET, 2009). Página web : Michael Hudson

Traducido del inglés para El Correo de la Diáspora de : Carlos Debiasi.

El Correo de la Diáspora. París, 20 de octubre de 2023.

<arel="license" href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/">[Licencia Creative Commons]
Estaobraestábajounalicencia Creative Commons. Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.

Copyright © El Correo Page 7/7